

Prólogo

Este es un libro sin antecedentes en nuestro medio. Abre una brecha allí donde no había nada, al intentar, de manera pionera, conjugar la actitud gestáltica y la tarea del trabajador social.

Los gestaltistas argentinos, en su enorme mayoría provenientes del ámbito psi, adolecemos, en cuanto tales, de una notable ignorancia acerca de los aspectos más elementales del Trabajo Social, como entidad y como proceso. Nuestra mirada, sesgada sobre los aspectos de la conflictiva psicológica, extendida a lo sumo al entorno familiar, nos sustrae de la conflictiva social, no en cuanto a preocupación, sino en tanto a capacidad operativa y estratégica

El enfoque gestáltico, tanto en sus orígenes con Perls, como en sus inicios en nuestro país, siempre tuvo un fuerte matiz social y contracultural que, estamos seguros, forma parte de su esencia y no debe ser desatendido. En ese sentido, los psicoterapeutas necesitamos ayuda, nos falta instrumental teórico y oficio. Los sociólogos, los trabajadores sociales pueden brindarnos mucho en ese camino. Pero, no obstante, eso no es todo, ni siquiera es lo más importante. Es necesario remarcarlo. La aplicación del enfoque gestáltico al Trabajo Social es mucho más que la posibilidad de ampliar y enriquecer el trabajo psicoterapéutico. Es la expansión genuina y formal de un enfoque humanista a otras áreas del trabajo con personas, adonde ingresa por derecho propio, sin necesidad de padrinzgos.

Lidia Reynoso y Liliana Calvo, experimentadas trabajadoras sociales de profesión, han tenido una larga y completa formación en Gestalt, no solamente en cuanto a aprendizaje teórico, sino también a experiencia de transformación personal, en esa actitud centrada en el presente frente a un legítimo otro que me interroga con su necesidad. Se han planteado el desafío de ocupar un espacio virgen, y como colonos han comenzado a demarcar el territorio. Lo hacen con autoridad y claridad.

En esta Argentina devaluada, en la que todas las redes de contención social aparecen carcomidas, en la que los intentos solidarios surgen como

Lidia Reynoso y Liliana Calvo

esfuerzos aislados, voluntaristas, a causa de un Estado que ha abandonado miserablemente las únicas funciones que le dan su razón de ser, en la que nada parece menos valioso que la vida humana, la aparición de este libro nos reconcilia con la esperanza, nos lleva a un centro de cordura elemental.

Ana Kainer y Alejandro Napolitano